

DESEA un traje al verdadero estilo americano?, le remendamos hacerlo en la acreditada **Sastrería Gonzalo Artavia**, la que le dejará satisfecho; pues cuenta con operarios aptos y buenos casimires.

Habla el patriotismo de catorce Republicanos expulsados de una finca

Los Republicanos ni se compran, ni se venden

Es verdaderamente honroso para el Partido Republicano, contar en sus filas con ciudadanos dignos y honrados patriotas que repudiando las indignas ofertas del duranismo, quedan siempre en el puesto que por su evidente dignidad, les tiene reservado el invencible Partido Republicano.

Ya aquella época ignominiosa, la época de la triste esclavitud, fué destruida de los países civilizados; hoy, no se domina al hombre con el látigo, ni se compran los votos con dinero; en prueba de esto último, relato lo siguiente como protesta del abuso incalificable que hace el duranismo cohechando a los trabajadores, o tratando de tomar las fortalezas de su conciencia con las malditas metrallas del dinero.

Hacía mucho tiempo que catorce republicanos trabajaban en las fincas que el Doctor Núñez tiene en Las Pavas; con el sudor de sus honradas frentes se han humedecido los suelos de esas fincas y han obtenido mejores rendimientos en sus cosechas; pero la época de pagar con ingratitudes los favores, algún día llega; y esos pobres republicanos, llenos de hijos, de familia que reclaman sus auxilios, recibieron el pago ingrato que puede darse.

El 18 de junio, a las nueve de la mañana, llegó a sus fincas y les dijo a los peones, que ante todo les recomendaba completa neutralidad en esta política, para evitar disgustos entre sus subalternos; pocos días después, viendo que lo que imperaba en sus fincas era el sentimiento verdaderamente republicano, jimenista ayer, fernandista hoy, dijo de nuevo a sus trabajadores que el que no fuera duranista tendría que abandonar sus propiedades, por cuanto él no permitía tener enemigos a su lado.

El lunes antepasado presentóse don Adolfo Cañas, hoy arrendatario de las fincas Núñez Alvarez, y exigió a sus peones adherirse al duranismo, so pena de quedarse sin qué hacer, si el viernes no habían cumplido su orden. Catorce de ellos, catorce hom-

bres dignos, catorce padres de honradas familias, espíritus amantes de las buenas y sanas causas, y refractarios a las causas pervertoras de la conciencia nacional, fueron víctimas del moribundo duranismo repudiado con indignación por todos los pueblos de la República.

Esos catorce ciudadanos que no han querido vender su conciencia, son: José González Ramos, Ezequiel Campos, Ramón Campos, Zoilo Hernández, Félix Hernández, José Chaves, Noé Campos, Severo Hernández, Juan José Hernández, Sixto Sánchez, Nicomedes Quesada, Jesús Cedeño, Máximo Hernández y José Solano.

Estos pobres luchadores abandonaron sus trabajos, pero llevando en sus honradas frentes el sello indeleble de su reconocida dignidad y de los sentimientos puros y patrióticos con que heredarán a sus pequeños hijos.

Los muebles, los testigos de sus congojas y tristezas, fueron conducidos a varias viviendas de Las Pavas, en carretas de don Ramón González, republicano convencido y orgullo de ese pueblo.

Y no es esto todo; el primer domingo de diciembre, sabrá el Doctor Durán que no es el dinero el que puede llevar a un ciudadano a la Presidencia de la República, sino las grandiosas credenciales que le acreditan para gobernar, credenciales que a manera de azules estandartes, levanten orgullosos los enamorados del bienestar de Costa Rica.

Ved trabajadores honrados este ejemplo; acuerpad como estos catorce patriotas a Máximo Fernández, y cuando alguno de estos impostores llegue a ofrecerles dinero por vuestra adhesión, contestadle: los republicanos, que están en una abrumadora mayoría en todo el país, ni se compran ni se venden. Y así se acabará ese abuso, y así abriremos la sepultura para enterrar a ese grupillo raquíptico y repugnante.

A. B. C.

VIRTUD?

—Me devora la sed, mi camino ha sido largo, los rayos del sol quemán. Dame de beber.

—Perdona, hermano, nada puedo darte.

—Desde aquí veo, por la entrada de tu bodega, llenos los odres del rico zumo de uva.

Cierto es que están llenos los odres de mi bodega; pero faltaría a una virtud si los vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—Me consume el hambre; mi camino ha sido largo. No podré pagar tu generosidad, pero dame de comer.

—Perdona, hermano, nada puedo darte.

—Desde aquí veo, por la entrada de tu despensa, apilados los panes.

—Cierto que mi despensa está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—La miseria me aniquila. Carezco de todo. Quiero vivir. Dame una parte de tus riquezas.

—Perdona, hermano, nada puedo darte.

—Desde aquí veo abierta tu arca y en ella montones de oro.

—Cierto es que mi arca está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—¿Quién eres que en todas partes

te veo, y, con duro corazón, todo me lo niegas?

—Soy la virtud del ahorro.

—Dí que eres el egoísmo disfrazado.

Francisco Pi y Arsuaga

La verdadera virtud

La modestia puede considerarse como la gran puerta de oro, que impide la entrada del vicio y la salida de la virtud.

(Continuación)

¿Qué mérito tiene la virtud en un ser que no ha sufrido, que no ha tenido acerbos privaciones, que no ha experimentado crudos dolores, ni ha tenido indignancia, ni sed, ni hambre, ni desesperación?

La vida que se desliza sin alternativas de esta especie, es como el arroyuelo que no debe enturbiarse nunca, por lo pausado y tranquilo de su corriente.

El que quiera saber el valor de sus fuerzas morales, pida a Dios sufrimientos.

El que no ha sufrido desengaños, ni turbulencias, ni embates de la fortuna, puede a poca costa ganar el nombre de virtuoso, con una poca bondad y un tanto de cariñosa dulzura.

Ambas cosas son de escaso sacrificio para el que no lleva la amargura o la desgracia en el fondo del co-

razón. Y sin embargo, aquel que más padece, suele ser el más resignado y dulce. ¿Cuántas veces equivocamos la resignación con la felicidad!...

¿Cuántas veces envidia el opulento la dulce sonrisa del pobre, o la sencilla alegría que demuestra su semblante!...

¿Y qué es esta alegría, qué es esta sonrisa? La santa resignación y la sencilla modestia.

La vanidad y el orgullo jamás pueden sonreír con satisfacción, porque ambas pasiones alejan de la virtud.

Un ser orgulloso no puede llamar hermano al pobre, porque se juzga superior a él, y si por vanidad le socorre en público, le desdena en secreto y entonces esta obra no es meritoria, ni para Dios, ni para la conciencia. La virtud tiene por compañeras, o más bien forman su conjunto, la religión, la caridad, la modestia, la humildad y la resignación.

Ofrecedle oro, mucho oro a una persona virtuosa que perece de ham-

bre porque cometa una bajeza o una irreverencia, contra su divina fe, y la veréis rechazar indignada la fortuna y alzar los ojos al cielo para decir a Dios: "Padre mío, ¡aun puedo resistir más! Cúmplase vuestra voluntad divina..."

Todos los azares y avaruras de la vida, no hacen sufrir a un ser virtuoso, como mirar cerca de sí el cuadro de la corrupción y el vicio.

¡Oh, qué grandes y qué peregrinos cuadros ofrece la pobreza cuando está circundada por la aureola de la virtud!...

¡Sublime sentimiento que eleva y engrandece, como ninguna riqueza de la tierra!...

¿Quién no se arrodilla e inclina la frente ante un ser que nos domina y atrae por la belleza de sus virtudes?

¿Cuántas veces bajo un harapiento vestido, encontráis un corazón lleno de nobles sentimientos, que os hace humillar la serviz, conociendo la superioridad!

El Gobierno ideal

Siempre el Gobierno propio es el mejor de los gobiernos, y así es cierto, desde el Gobierno del Estado hasta el del ser individual. Goethe dijo: "El Gobierno ideal es el que enseña a los hombres a gobernarse así mismos". Es decir la autonomía siempre como ideal.

Cierto es que al imbécil se le recluye; pero la humanidad no ha tenido todavía casos de un pueblo entero padeciendo de imbecilidad; aparte de que no se conciben asilos para colectividades de tal naturaleza, ni hay tribunales bastante altos para decretar tal reclusión, ni medios de practicarla por la fuerza sin romper el orden social mismo, caso

de conseguirlo.

Según el ilustre Macaulay, los que afirman que ningún pueblo debe ser libre mientras no esté preparado para la libertad, recuerdan al necio de la vieja fábula que resolvió no tirarse al agua mientras no supiera nadar; y que si los hombres para ser libres debieran esperar a que la tiranía los haga buenos y cultos, esperarían por siempre. El absolutismo, la tiranía ha exclamado siempre por boca de caligula: "Los reyes son dioses y los hombres son bestias".

El Papa León XIII dijo: el poder político se crea para defender el derecho natural, nunca para aniquilarlo.

Política extranjera

BELGICA

El triunfo de los obreros

Al fin los obreros belgas han triunfado; la huelga general, producto de una tranquila propaganda y de una seria organización, ha tenido éxito por bien esperado menos ruidoso.

Los obreros que constituían el Partido Socialista, veían con dolor cómo se frustraron sus esperanzas, en las elecciones generales, en las que sólo obtenían los puestos que benévolamente le querían ofrecer los elementos gobernantes, del mismo modo que hacían los partidos liberales.

El grupo socialista belga, no ha querido someterse al convencionalismo que sostienen los partidos burgueses, aceptando esas combinaciones a cambio de granjerías y de encubramientos que sólo disfrutaban los elementos directores; los socialistas belgas venían pidiendo que se concediera el derecho de sufragio a todos los ciudadanos por igual, sin que la acumulación de votos a algunos les hagan poder vencer por el número de ellos, al del verdadero número de proletarios que no disfrutaban de este privilegio.

De ahora en adelante puede decirse que el Partido Clerical de los belgas ha entrado en crisis. Las primeras elecciones han de dar el triunfo a los liberales.

Triunfo merecido, porque desde que dejó el Poder el gran estadista Frére Orbau no han vuelto a triunfar los liberales.

Frére Orbau—que estaba al frente del Poder Ejecutivo y que había subido a esos altos puestos por el voto popular, quiso rendir respeto a la imparcialidad del sufragio y recomendó a todos los funcionarios que se mantuvieran dentro de la más estricta legalidad; aspiraba el eminente hombre público a que el pueblo eligiera libremente y lo obtuvo.

Los conservadores clericales obtuvieron la mayoría y se apropiaron del Poder, que no abandonaron en 28 años, que consecutivamente han venido desempeñando.

Bélgica ha sufrido mucho con este monopolio de la dirección del país por un sólo partido, y la mejor prueba la hemos de tener en las primeras elecciones, en las que ha de triunfar el Partido Socialista.

Esto en el supuesto que no haya fraude, porque si lo hubiera es muy posible que los que organizaron la huelga para conseguir el voto igual, lleven a cabo una estruendosa manifestación de la indignación popular que puede dar al traste con la monarquía del Rey Alberto.

Hay algunos escépticos que afirman que aunque la huelga triunfó aparentemente, aun no es un hecho que la ley, estableciendo el voto, se haya promulgado, dejando descubrir que dicha ley pueda no ponerse en vigor, quedando burladas las aspiraciones de los socialistas e incumplidas las promesas que el Gobierno les tenía hechas.

Si esto sucediera sería tremendo, porque podría traer una grave complicación.

Teatro Variedades

Magníficas tandas cinematográficas todas las noches, con selecta variación de vistas. Precios reducidos

Las bellas coupletistas y bailarinas

Las Chavalitas

Un violín

Un joven de reconocida honradez nos ha manifestado que está en su poder un violín, que encontró en el tren de Alajuela a San José, la mañana del lunes 14 de los corrientes. Está a la orden de su dueño, siempre que dé datos de él. Infórmese en esta Administración.

PANDEMNIUM

Revista Mensual Ilustrada
Se envían números gratis de muestra a quien los solicite.
ANTONIO FONT.—San José.